

An underwater photograph showing a diver's head and light in the foreground, looking towards a large, glowing, circular object in the background. The scene is illuminated by blue light, with a bright yellow glow emanating from the circular object. The diver's head and light are silhouetted against the blue water.

Descripción de los Itinerarios Submarinos

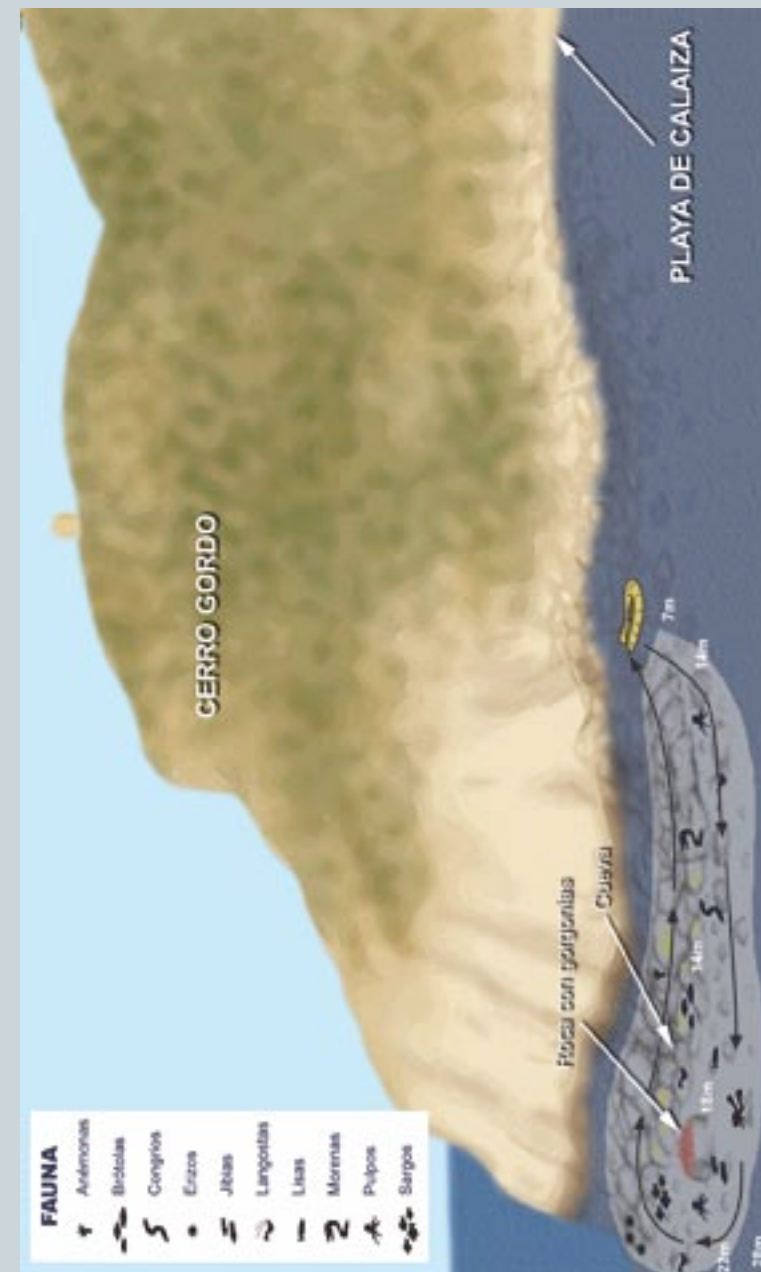
1 . La Pared de Calaiza

FICHA: LA PARED DE CALAIZA	
Profundidad Máxima:	22 m
Profundidad media:	12 m
Corrientes:	Esporádicas, solo en la punta del cabo
Duración aproximada de la inmersión:	50 minutos
Detalles de la zona:	Protegida de poniente. Acceso con embarcación
Dificultad:	Baja

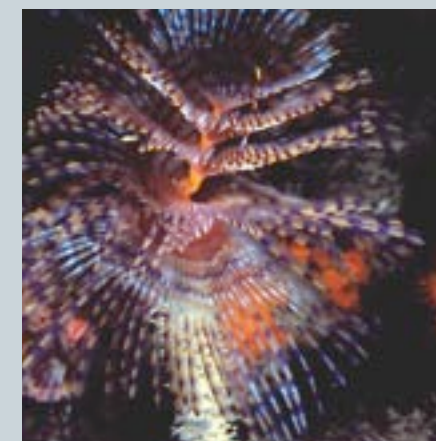


Nos referimos a toda la pared que se encuentra en la cara de levante de Cerro Gordo, que forma el final de uno de los brazos de la Herradura (el de poniente), y que ocupa una franja de norte a Sur, desde la playa de Calaiza (inicio del Paraje Natural), y que llega hasta el extremo de la Herradura, girando el acantilado hacia el Oeste en su punto más profundo situado sobre los 22 m. La inmersión se empieza, entre este extremo y la playa de Calaiza, fondeando en profundidades de 7 a 8 m, y dirigiéndonos hacia la punta de Cerro-Gordo ganando paulatinamente profundidad conforme nos acercamos a la punta.

A veces, en el recorrido submarino, cuando nos aproximamos hacia el extremo de la Herradura, podemos tener una ligera corriente, ya que se trata del extremo de una gran bahía, como es la Herradura, pero no es una



1 . La Pared de Calaiza



corriente de gran intensidad, por lo que no complica en ningún caso el regreso a la embarcación, el cual se realiza girándonos en sentido contrario, llevando al retorno, la pared, esta vez a nuestra izquierda, y aprovechando para ir perdiendo profundidad, y así observar una zona de la pared distinta a la que veíamos a la ida, en la que buceábamos por mas profundidad.

Siguiendo nuestro recorrido final, por la profundidad en la que anclamos, no tardaremos en ver el ancla, ascendiendo por su cabo de amarre, y realizando unos



1 . La Pared de Calaiza

minutos de descompresión de seguridad, innecesarios si no nos hemos mantenido mucho tiempo en la punta del acantilado, donde la profundidad llega hasta los 22 m.

La inmersión, no requiere atención especial a la orientación, ya que se bucea siempre con la pared a un lado, a la ida a la derecha y al regreso a la izquierda. El fondo desciende bastante bruscamente desde el acantilado, formando algunos escalones, jalonados de grandes piedras desgajadas del propio talud, las cuales forman en el fondo innumerables boquetes y cuevecitas, donde se refugia la fauna. Es posible ver algunas brótolas, congrios, e incluso en los fondos de las oquedades alguna gran langosta, por lo que siempre es recomendable llevar un foco para ir iluminando estos huecos.

Al fondo, en la interfase con la arena, existe una zona de cascajo, donde es posible también observar buena parte de la fauna propia de estos ecosistemas. Casi en la punta del cabo, entre las grandes piedras que existen posadas en la arena, debemos fijarnos en una gran roca, de forma cuadrangular, en cuya parte superior se han implantado varias especies de gorgonias, de variados colores, que han encontrado en esta zona su hábitat adecuado gracias a la pequeña corriente que la orografía del cabo condiciona. Merece la pena su observación detallada, ya que entre las ramas de estas gorgonias podemos ver a veces pequeños moluscos, que viven en ellas alimentándose de sus pólipos. Al pasar, en una anchura de unos 20 m de separación del acantilado emergente, a los 20 m de profundidad, podemos disfrutar de la contemplación del contraste de vida que produce la zonación en función de la profundidad, de manera que son frecuentes cerca de la zona intermareal las algas de diferentes tipos hasta los 12 o 15 m de profundidad, junto con anémonas de diferentes tipos, erizos y estrellas de mar, mientras que mas abajo las rocas están mas limpias, pudiendo observarse, sobre todo en la cara menos expuesta a la luz solar coral amarillo. Muy interesante, es el revestimiento de la mayoría de las rocas desprendidas, de una capa del llamado coralígeno mediterráneo, formado por esqueletos de gusanos tubícolas y de algas calcáreas, en una mezcla jalonada de falso coral (*miriapora truncata*), anémonas de cristal, anémonas sulcadas, etc., entre las que se instalan algunas especies de erizos y estrellas.

Son muy frecuentes varios tipos de nudibranquios, alimentándose de los corales y gorgonias que proliferan, entre los que es común poder observar las puestas de estos mismos animales ensortijadas en las ramas de estos celentéridos.

Es posible encontrar algunas nacras (*pinnas nobilis*) de gran tamaño, y entre los moluscos son frecuentes también, los pulpos y jibias que acuden con asiduidad a esta zona para la procreación. También varias especies de gusanos planos. Además entre los huecos asoman expectantes algunas morenas y congrios, generalmente acompañados de gambitas limpiadoras. Multitud de negritas, talasomas, sargos y salemas nos acompañan en nuestra inmersión, y en los huecos de las zonas más profundas, podemos encontrar grandes escórporas junto con el pez cardenal (*Apogon imberbis*) y tres colas. Más libres



en la columna de agua, algunos sargos imperiales, y sargos picudos junto a algún róbaló y alguna lisa que ramonea entre las algas.

En resumen inmersión de poca dificultad, en la que no se suele entrar en descompresión, además el regreso se va haciendo disminuyendo el fondo paulatinamente, sin problemas de orientación, protegidos totalmente de los vientos de poniente gracias a la disposición hacia el Este que tiene el acantilado, y con una vida muy variada.

